

viendonos el coche de tantos aumentos, y danr donos tantas almas como nos dà jamàs le castigan, pues para vno que se deshaze, se hazen dos, y tal privilegio, libertades, y exempciones, le tengo concedido, que no se le atreve la justicia del mundo; y espero antes del juizio vniuersal de grangear tanto caudal con esta mercancia, que ha de ruar coche por las margenes del Leteo Aqueronte: y aora he dispuesto, que vn coche que vende vn hombre; porque la caxa es vieja, y le cuesta de aderezos mas que vale, le compre vn loco, que tiene la muger tan vana, que para quatro mil reales que llevan por el, la ha de vender las joyas, y ella lo llevará à mucho favor por salir en coche, y no ha dos años, que no tenia eamisa; y el Domingo tengo de hazer, que vna mondonguera, y vna castañera, y vna tendera de azeyte, y vinagre, y la muger de vn lacayo, busquen coche para ir à Missa à Atocha; y en la puentecilla del arroyo del Prado, tengo armado vn laço, donde se ha de quebrar vna rueda, y bolcandose el coche, bolveràn maltratadas, y sucias à sus casas à pie, sin oir Missa: y aora ando vrdiendo vna tela, y la tengo de tender bien presto; y si surte, me ha de valer tres almas solo vn coche, que ha empeçado à rodar los anchos, y largos de Madrid, y ha de ser, q̃ reparando el dueño del en el rostro de vna

vezina de su barrio , ha de buscar medios para solicitarla, y yo le he comunicado vno, que es el mejor , que tomando el tal señor el apellido del marido de la dama , le embie à llamar, y se haga su pariente , y à èl tengo de infundir vna cavalleria de Don Quixote , no mas de por aver oido dezir à Don Fulano , que es su pariente , sin reparar el cuytado , que su padre llegó huyendo à Valladolid , y de alli salió , porque le diò miedo vna oliva , y vna espada , y aora cree que su vida era sueño, pues ha despertado, siendo pariente de vn señor calificado , que arrastra coche , y sustenta lacayos; sin creer, que solo es el blanco desta mira, el rostro de su muger , y por aqui he de conseguir el ensobervecer à este cuytado humilde, y que vano, y presumcioso se olvide del trato que le alentava , y con el parentesco creído dexe salir à su muger en coche : y ella viendose agasajada , y regalada del nuevo deudo (por parte de Adán) y viendo à su marido tan otro como solia en acudirle , no se muestre ingrata à quien la dà coche , y le pague en buena moneda , donde mi barato es como el del bolichero , que si jugando dos personajes largo tiempo , y dura la controversia, al cabo se hallan sin caudal, y el bolichero se halla con todo ; y yo por imitarle , vendré à cargar con todos estos talentos tan mal empleados;

dos; pues passados algunos dias, se ha de enfa-
dar el tal Cavallero de la moça del marido, por
verle tan soberano, y tan ciego; y de palabra en
palabra le embiarà noramala à el, y à la señora:
conque por no baxar del coche, buscarà otro
que le tenga, y serà vn Ginoves, que gana docien-
tos por ciento: y en vna ida al pardo, tengo de
hazer, que yendo el paciente en compañía del
Ginoves, y su muger se despenie el coche, y cay-
ga en el rio, ahogandose todos tres miserable-
mente; y al Cavallero primero, porque la inquie-
tò de su sosiego con la golosina del coche, le
tengo de zelar hasta traerle acá, que si no se en-
mienda, serà muy presto.

Y à vn lindo, que por tal se tiene, y solo lo es
de bolsa, porque le ha puesto la fortuna prospero
en sus bienes, pues rna coche, niega que es
hijo de vna pobre muger, que ayer se susten-
tava à coser camisas de la Calle de las Postas, y
sobervio, y vano, dixo el otro dia, que Mari Her-
nandez no era su madre; que su madre se llama-
va Doña Hermelina de Guiomar; y porque el
que niega à sus padres en quanto al auerpo,
està muy cerca de negar al Padre del alma, le
ha ordenado el Cielo su castigo, que el Domini-
go de Pascua, yendo en el cohete, que tanto
ama, ha de soltar vn muchacho vn coche, y se
ha de meter por vn estrivo, quemandole vn ojo.

para que se acuerde, que su padre era tuerto, y pobre. Y à otro, que entrò en Madrid descalço, y sin blanca de moneda, le tengo tan vfano con su coche, que cada mañana se levanta antes del dia à contemplar en èl, sin contemplar quando vn dia comiò vn quarto de mondongo; y aviendole venido la dicha por la pluma que exerce, no se acuerda de quien le enseñò; y tan ciego le tengo con la vanagloria del coche, y vn dòn que le han puesto los que le han avido menester, que no se acuerda quando entrò en Madrid, y se arrimò à vna mondonguera para que le diessè vna escudilla de caldo; y aviendo passado por esta miseria, se olvida que la ay en el lugar, pues jamás dà vna limosna, y en pago de obra tan agradable à nuestros ojos, le voy criando vn hijo tan parecido à las mañas de su padre, que ha de arrasar con la vida, y hazienda de quien le engendriò. Aqui llegava Aqueronte, quando se oyeron vnas voces, como de muger, que dezia: Pàra, pàra, cochero; no andes mas, que aqui es: no ay vn page, que quite el estrivo? Ola, què desverguença es esta? Apeaos Ordoñez, quitadle vos, llamad à esta puerta, deid, que saquen hacas. Alborotòse todo el Tribunal, y Aqueronte fue adonde se oían las voces, y escuchè, que dixo: Quien es, quien atrevido viene en coche al infierno, dando tantas voces, que nos ha in-
quie-

quietado nuestra visita? Aqui escuchè; que en una voz delicada, y triste, respondieron: Yo soy, que cansada de lidiar en el mundo entre mentecatos, me vengo acá, teniendo por mejor partido lidiar con el diablo, que con tanto simple como ay en el mundo. Bolviò Aqueronte, diciendo: Ven acá, tu no eres Inefilla, la que assava castañas los Inviernos, y aora andava vendiendo cañamones, y tostones por las crugias de el Prado antiguo? Pues como te veo tan adornada de galas, y en coche, que quien te viere, pensará, no conociendote, que eres la hija del Rey Cubo? Cuéntame, què fortuna ha sido esta, que me tienes sin sentido, que en el traje que te veo, mas nos importavas en el mundo, pues con tu esparavel, valanças, redes, garlito, butron, corcho, veleta, y sedales, creo que nos avias de abastecer de pesca? Què trabajo es este? Acaba de contarlo, que se me haze cada hora vn siglo. Aqui oí (sin saber quien hablava) que dixo: Inefilla soy, la que vendia cañamones, no te espantes de verme en coche, que muchas quedan en el mundo ruandole, que han tenido peores principios que yo. Sabrás, que mi fuerte me llevó una tarde al estrivo de vn coche, donde iba vn hombre de los que aviendo toca, no se espantan de vna borrica para quebrantar el sexto; y pareciendole mi cara de su gusto, aficionado de mi,

mi, me hizo entrar en el coche, sin mostrar turbacion de verme con dos cestas en los brazos, vna mantilla por los ombros, y en la cabeza vn sombrero, y con vnos zapatos abotinados. En fin, me llevò à su casa despues de ser dueño de mi dentro del coche, que es este en que vengo, y adornandome de galas, me transformò tanto, que yo misma no me conocia, pues me desvanecí de tal suerte, que deseando ser vista de todos, labré mi perdicion, y la de este cuyrado que traygo conmigo, que quando yo hablo, no despega el su boca de miedo que me tiene, que viendome vn dia se enamorò de mi, y yo le pagué el amor, yendo vn dia à su casa; y apenas cumplió su antojo, quando mi primer galan, viendolo sabido, entrò, y nos diò de puñaladas: y assi, acà venimos por orden divina à pagar los pecados cometidos; y si no ay misericordia conmigo, siquiera por esta carilla, no podrè pagar el diezmo de mis holguras. Aquí (respondió Aqueronte) no busques piedad, ni misericordia, que es moreda que jamás ha valido en estos senos; y aun oy creo, que no passa en el mundo que tu dexas: pero como quieres tu, que se tenga piedad, con quien no la tuvo contigo, y jamás hizo vna limosna tu duro coraçon, que hartas vezes oí lamentarse los pobres à tu puerta, como à la de otro desdichado, que pas-

pasè ayer el Leteo , que entre otras razones, me dixo: Que por huir de los enfadosos mendigos se venia al infierno. Pero yà que has venido antes de tiempo , como la flor que derriba el cierço , lo que por ti harè , por lo mucho que me has querido , que passes en tu coche el Leteo , y en èl entres en estos senos. Apenas dixo esta razon Aqueronte , quando todo aquel sitio se hundia à voces , con tanta confusion , que no se podia oir razon formada , hasta que tocaron los del Tribunal vn espantoso cencerro , con que callaron todos , solo vno , que dixo: Barquero de Satàn's , què pretendes , demàs de no tener sosiego alguno en estas mazmorras , nos quieres traer coche? Destruïdo te veas, tu , y tu fingido barco , si tal hazes. No metas acà tan infernal traſto , que me parece que por no andar entre esos caxones de culpas , mirando la desverguença de vn cochero , como se atreve, con las alas , y brios que le dà el amo , no respetando cosa alguna , atropellando al pobre , y salpicando à todos , cansando al mundo con su fuera de atràs , rompiendo quietudes , y devociones , y ocupando el mejor lugar en qualquiera ocasion , con aquel asqueroso traſto: Digo, que me fuera à los mas horribles senos destas moradas , si acaso ay diferencia de mas , ò menos , donde la pena es tan igual; y asì, esse traſto,

co, solo le consentimos en el mundo por el provecho que nos dà, que acà para què le queremos. Otro espiritu dixo, con vna voz, como quien masca esparto molido. En el infierno coches? bueno dexaràn el sitio, donde no ay empedrados; pues en Madrid, donde cada dia estàn empedrando, apenas ay piedra con piedra, causado todo de estos infernales trastos. Buena ayuda de costa nos traías acà, pues era fuerza empedrar, y encaxonar todas estas moradas; y en verdad, que si se hiziera que lo avian de pagar los coches, echando à cada vno cien ducados cada vn año, que si asì lo hizieran donde los ay, no huviera tantos, que los pobres no lo desempiedran, pues jamás tienen çapatos, quanto mas coche, ò cavallo: y lo mejor serà no meternos en tanto ruido, que nadie sabe lo que es lidiar con cocheros, y quarteles, que mal pagados, ò bien pagados, jamás ay calle limpia, ni empedrada. En fin, el Tribunal con toda la brevedad, que pudo, sentenciò que fuese quemado aquel trasto; y para la execucion, sacò vn demonio vna aspa grande, y preguntandole, què de donde avia sacado aquella chispa? Respondiò, que del seno de los alcahuetes, y testigos falsos, que no hallò lumbre mas propia para quemar vn coche, que es capitan de todos los pecados, que se cometen de-
tràs

trás de cortinas. Executole la sentençia , y vi la llama , pero no los personages. Con este alboroto, Aqueronte no bolvió al puesto, pues le ocupò otro espíritu mas negro que la tinta , à quien el Relator nombrò.

RELACION QUE HAZE Asmodeo , Principe de la Luxuria.

Este es el Principe Asmodeo, con quien anda todo el infierno junto, como con el dueño de todos los daños , ò los mas del mundo. Yo soy , dixo el espíritu , el inventor de la sensualidad , y Principe de la Luxuria, tan conocido en el mundo , por lo amado que soy; y pues sabe el infierno , con la grandeza , y aparato que falió escuchen estas tristes moadas el servicio grande que hago , paseandome por el mundo. Yo me dividí por la espaciosa planta de Madrid, en particular aquel dia, que la Iglesia celebra la Institucion del Bocado de Gracia , en quien tiene armas el hombre para defenderse de nosotros ; y olvidado de su fin se haze à nuestro vando, atendiendo à nuestros avisos , y creyendo nuestros ofrecimiéto, que todo es para que pierda la gracia.

cia, que por medio deste bocado puede venirle: y assi le hago, que vigilante se pierda por su gusto, sin reparar en mas que gozar su apetito sensual; y como le veo tan divertido, le ofrezco la ocasion mayor de toda la vida, pues la noche deste dia Jueves, salen fuera de su casa muchas mugeres, que en todo el año no vèn la calle, y si la vèn, no la pisan. Y à vna doncella recogida, he hecho que pague à vn lindo algunos villetes que ha recibido dèl; y para responderle al vltimo, que recibió el Miercoles, no hallando papel para ello, la hize que lo executara en la buelta de su Bula, sin que hiziesse reparo de su valor, ni en el servicio que haze al Christiano aquel breve del Pastor de las almas. En fin, respondiò, dandole cuèta de su salida, y que à tal hora la aguardasse en tal parte, que iria en compaⁿia de la vezina, q^{ue} adereza valonas, que à bueltas de las valonas adereza estos lances, y que tuviesse buscado donde se viesse: y èl que oyò, y viò en sus manos lo que tanto deseava, discurriendo à què parte la podia llevar, hize que llegasse à vn hombre, que estava asistièdo à vna demanda en vna Iglesia, y que le pidiesse la llave de su aposento, por ser su amigo, diziendo, que en su casa no avia nadie, y que le avia dado vn accidente: y el tal hombre creyendolo, por tenerle en reputaciò de hòbre quieto, y sossegado, se la diò; y con ella

ella guiò mas contenta , que si fuera à adquirir diez años de vida , y llegando al puesto señalado , le puse el gusto à la vista. Llevòlas al aposento, y despues de largo espacio, repentinamente, con licencia que tuve de Dios , ahogué à la que hasta entonces avia sido doncella , quedandotán fea como yo, que quien me imita en vida, razon será que me imite en muerte : y aflombrado con tal suceso el galan , y la alcahueta, se quedaron vencidos de vn profundo desmayo, acompañando à aquel desdichado cuerpo , que pudiendo ser dichoso , quiso por vn breve gusto enojar à Dios , y quedar esclava nuestra para siempre jamás , y por no dextarlo así mucho tiempo, bolviò mi cuydado al dueño de la casa, y le hize que se recogiera ; y viendo , que aunque llamò, no le abrian, ni respondiá, le facilité el que de vn repujon se abriessela puerta ; y quando creyò hallar à su amigo solo , ò solo su quarto, viò aquellos miserables cuerpos : y aqui hizo mi industria , que turbado , y confuso, llamasse à la vezindad , por parecerle no hallar medio mas conveniente , con que acudiendo gente al ruido, y viendo dos mugeres, creyeron, que él estava con la vna ; y el credito que tiene de buen Christiano ; le perderà con quantos supieren el suceso. Y à este tiempo hize que bolviessen en sí los dos desmayos ; y contando el suceso,

procuraron con el medio mejor llevar el cuerpo à su casa dentro de vna silla, diziendo, que al salir de vna Iglesia la cogió la muerte. Todo esto ordenè con licencia de Dios, por el poco respeto que tuvieron al tiempo santo, y atrevimiento de ajar aquel privilegio, que el Pastor de la Iglesia concede à vivos, y muertos, haziendoles servir de papel profano, perdiendo por ello la vida, y el alma: y no lo dexè aqui, que quando la alcahueta llegó à su casa, la hallò robada, y de fusto ha de caer mala, viviendo pobre, y arrastrada en pago de su oficio; y al desmayado galan, quando llegó à su casa, hallò que le avian llevado vna hermana suya, y sus padres le echaron la culpa por no aver estado en casa; y de pena de la muerte que viò, ha de vivir sin sosiego toda su vida hasta que acabe miserablemente: y al que prestò la llave, demàs del credito que ha perdido, le tengo de dàr quantos sustos pueda, porque presta su casa, y cama, sin reparar, que tal prestamo jamás fue para cosa buena. Y à vn hombre, que se avia apartado esta Quaresma de sus torpes vicios, le hize caer esta noche con vn pensamiento que le puse en la imaginacion, y luego adornè mi persona de galas, y me fue siguiendo lo mas de la noche, enamorado de mi ayre, y brio, sin verme la cara. Que el tapar la cara al pecado, yá

es ordinario en nosotros, pues si el hombre viera lo fiera del rostro de la ofensa, no la cometeria; y así con nuestra industria, no ve mas de la cara del gusto, y cansado de seguirme, y ver, que no me despertava, hize que à fuerza lo consiguiessse en vn sitio, que inquietè infinita gente, que divertida estava orando à Dios, pues al llegar à la puerta de vna Iglesia me despertò, y al verme este rostro, fueron tan grandes los gritos que diò, que perturbò la quietud à todos, haziendo que saliesse à ver la causa, que solo à el hallaron tan espantado, que no acertava à dezir palabra. Y à otro luxurioso atrevido, que à dormir hize que entrasse con vna vil muger, executandolo por vna ventana, que se enlaçava con vn balcon esta noche, por no respetar el tiempo santo; y porque se avia cumplido el numero de sus pecados para ser condenado, al subir se arrancò la reja, quedando debaxo de ella hecho pedaços. Y à vna sobrina de vna muger, que se aparta de nosotros, llegando se à los mandatos de su Dios, esta noche la infundi vnos deseos fierissimos, determinandose de executarlos con vn criado de la casa, tan vil, que solo cuyda de dos alanos, à quien estima su amo, teniendo cuydado en que no los falte todo el regalo possible; y jamás ha dado vna limosna à vn pobre, aunque llegan hartos à su puerta. Aquí

pido atención al infierno ; pues esta tal muger, de quien hablo , sobrina de los dueños desta casa , viendo que no era posible passar al aposento del moço , se lo facilitò , dando vn profundo sueño à sus tios : y viendo la ocasion , la logrà har- to desdichadamente , pues aviendo perdido la verguença parte , que si no se pierde , no es fa- cil que se pierda el alma. Aviendo entrado en el aposento del moço , diò muestras de sus antojos , donde hallò el cumplimiento de sus viles apetitos ; pero antes que llegasse el fin del gusto , llegó el de la vida , pues al ruido que hazian , espantados los dos alanos , los acometieron tan fieramente , que despedaçados los dos desdichados cuerpos , y cebados en la sangre los per- ros , à quien infundi todo mi aliento , los dexè , y despertè à toda la casa : y entrando al ruido el dueño , creyendo , que los perros le obedeceràn como à tal , los empecò à amagar , passando al castigo ; pero los animales , fieros , y encoraja- dos , mostrando el agradecimiento à quien ne- gava el favor al pobre , por dárlas de comer , le hizieron pedazos , quedando todos tres buel- tos demonios , y yo con tres almas de ganancia. Y à vn hipócrita , de edad tan madura , que po- dèa prestar verguença , le hago , que en las con- versaciones reprehenda el pecado de la sensua- lidad , con vn semblante muy mesurado , los ojos

inclinados al suelo , relamido en las razones , y
 el se acuesta con vna criada suya , à quien tiene
 en dias de parir : y tengo de hazer , que pierda
 el credito que ha ganado tan falsamente , pues
 viendo el chichon en la barriga de su criada , ha
 de procurar echarla de casa ; y sabiendolo ella ,
 cantará publicamente la solfa de quien tal hizo ,
 que lo pague , quedando sin credito el que le
 tenia violentado à la razon . Y aun holgaçan ,
 que come , y viste , sin tener hazienda , tan presu-
 mido , y fantastico , que siempre que le veo , me
 dà gana de reir , aunque en nosotros es impro-
 pia el alegria ; que quien à Dios no puede ver ,
 como se podrá alegrar ? Pero es tanta su vani-
 dad , y la estimacion de su cabeça , que si por
 quitarse el sombrero huviera de ganar las In-
 dias , dexàra de ser cortès : y no se acuerda
 quando su madre echava soletas en vna esquina ,
 en compaña de vn Zapatero de viejo . En fin ,
 à este tal , para que cayga de tanto peregil , le
 enamorè de vna casada principal ; y vi vuosa ,
 à quien ha galanteado , y de quien ha sido em-
 biado noramala ; pero el ha porfiado , sin mirar
 lo grave de la ofensa , y ciego esta noche , avien-
 do sabido , que quedava sola en su cama , falsean-
 do vna cerradura , entrò dentro , y assi que ella
 le viò , empeçò à dàr voces , diziendo : Ladro-
 nes , que me roban ; à cuyo ruido , vn Ministro

N^e

que

que en busca andava de vn facineroso , llegó à la puerta , entrando dentro , y el tal lindo de quien hablo , sacò la espada, formando vna muy cumplida resistencia , que con ella , y vn cabe, golpe en bola , y causa de ladron , le llevaron en casa de tia , de donde saldrà à gozar las quatro erres del charco. Y à la tal señora, que huye de mis consejos , la tengo de dár muchas pesadumbres, haziendo à su marido , quando sepa el suceso , que asiente credito en su pensamiento, que el ladron hizo de ell y lo que quiso , pues le hallaron dentro ; y deste modo ha de vivir zeloso mucho tiempo , hasta que destruyendo Dios mis intentos , los pondrà en paz , y quietud.

Y à dos luxuriosos destos , tan parecidos à mí , que no ay ninguna que los parezca mala para la ofensa , los di vn susto grande, porque se desafiaron , con zelos que tiene vno de otro, siendo la causa vna picarilla , que si no fuera por el valor del alma , no importava toda ella para limpiar los çapatos al verdugo , que cuyda de Judas, que es vn despensero, que lo fue muchos años , y hora mucho , no por verse en los infier- nos solo lo haze , porque le dizen al estremo que ha llegado el logro de las despensas , y botillerias ; y acordandose de quando vendia ma- cho por carnero , y que los traperos le llevaban

piernas de cavallos, y de borricos; y que pica-
da, con dos horas de adobo, lo embafava en
tripas, y vendia à diez y ocho quartos la libra;
se pela las barbas, y dà fieros ahullidos. En fin,
por esta moçuela salieron desafiados, creyendo
simplemente que son solos, y andan en la obra
ellos, y vn lacayo, vn page, y vn moço, que ven-
de azeytunas de Sevilla, sin otros personages;
que la miran con antojos mios: y solo es, por-
que con defenado toca vna castañuela, y can-
ta vna jacara; y si la manosean, enfarta la faran-
dola de e, soy yo, boyla camarada Jazinto; jue-
gue quedo, y pare en largo: luego cabeçea, y
puesta en jarras se bambolea, diziendo: Seor
golilla, manos quedas, que me mareá tanto co-
che: muy duro es este pandero para el aro; co-
bra aliento moço, que te acabas, y me enfadas.
Con esto los enlaça à los cachorros primales en
el infierno, sin mirar, que tiene mas bubas que
pelos su cabeça, sin mas faynete que el que yo la
pongo; pero bastante es, si el hombre me cree;
llevandole al despeñadero, donde caerà, sin po-
derse levantar, pues en quanto vive, como le
ofrezco gustos, solo mira à la pronunciacion de
mi engaño, sin reparar, que pisa sobre tierra, y
que el que la pisa no vive seguro. Y los dos, que
salieron desafiados, bolvieron maltratados, y
fue, que al bolver vna callejuela, vieron vn bul-

to blanco ; y creyendo que era alguna cosa de la otra vida, por huir, cayeron, y descalabrados se ausentaron, imaginando que iba detrás de ellos el bulto ; y era vn penitente, que se acotava. Y en lo que mas he trabajado, ha sido con dos mugeres de crecida edad, que estavan rezando dentro de su casa, pero con poca devocion, pues à bueltas de las palabras de Dios, que se dicen en sus Oraciones, consentian torpes pensamientos de lances de la vida passada: y viendo tan buena ocasion, me lancè dentro de sus espíritus, avivandolas la memoria, y dandolas deseos: y à este tiempo, como yo no duermo, tra-xe à vn moço mas holgaçon que virtuoso, que no hallando à aquella hora en la vezindad donde encender vn candil, le guiè à esta casa, y llamando à la puerta, pronunciando su peticion, le abrieron, picadas de mis agudas puntas ; y assi que dentro estubo, cerraron la puerta, em-peçando à preguntarle, y à ofrecerle: y como yo era el que andava de por medio, hubo menester poco para vencido caer de sì, pues buel-to peor que yo (que vn malo, es peor que el diablo) se acostò con la vna, y à la otra la llenè de tan ardientes deseos, que dormida se quedò, y se quedò para siempre dormida, rindiendome el alma como el cuerpo: y al galan le hize so-ñar, que se le llevaba el diablo, y levantandose

fin

sin sentido, y con pecado (que el que està en pecado, no tiene sentido) tropezò en vna sillera de palma, y cayendo, se metiò por vna sien el borde de vn brafero de cobre; y quando despertò la tal señora, que quedò en la cama, levantandose en busca de su galan, creyendo que estava con la otra, le hallò muerto, y ella se quedò tam sin sentido, que parecia cadaver, hasta que la vezindad al ruido que hize, rompieron la puerta, y hallaron aquel tragico suceso. Aqui ganè dos almas, que à la que quedò desmayada, no pude llegar; porque antes del desmayo fue tan grande el dolor quezuvo de la ofensa cometida, y el arrepentimiento del pecado, que guardada de quien mas puede que yo, no pude ofenderla, y la perderè para siempre, por la grande penitencia que ha de hazer, gimiendo su pecado hasta que muera: pero si el mortal, cegado con su apetito carnal se vence à mis pies, que hago yo en maniatarle los sentidos, y aprisionarle las potencias, para que salto de ayuda se rinda el alma, pues voluntariamente me rinde el cuerpo, sin reparar, que quien por fuerza rinde la villa, tambien rinde la hazienda? Aqui llegava este fiero espiritu, quando reparè, que empecò à dar recias, y espantosas puñadas en su rostro, y à arrancarse los pelos, que le mal barbavan, y à crugir los dientes, mayores que

los de vn javali. Y preguntandole vno de los del Tribunal: Que por què hazia aquellas demonstraciones? Respondiò: Hagolas por no poder llorar, que aun este alivio nos ha quitado Dios; y teniendole el hombre tan à su alvedrio el poder verter lagrimas, lo mas olvidado que tiene es, siendo lo que mas alivio le ofrece. Hago estas demonstraciones, yà que no puedo llorar, porque la memoria me acordò de dos moços, que segun empezaron, crei traerlos acà bien presto, y yà los siento perdidos; porque esta Quaresma se han dado à leer libros, que enseñan à huir de nosotros; y los han tomado con tanto fervor, que el vno quemò mas de quarenta que tenia, dizièdo, que ninguno le avia dicho la verdad, como à aquellos. Aqui preguntò el Tribunal: Què libros eran, para mandarlòs recoger? A quien Asmodeo respondiò: No es facil, por ser obra de los dos Luises, Granada, y Puente, vno Dominico, y otro Jesuita, de quien ha tomado el modo para seguir el camino de la patria, que nosotros perdimos, pues siendo dos grandes pecadores, estos moços estàn yà tan otros, que no los conozco; pero yo me vengarè en vn hombre poderoso, que yà le tengo perdigado para traerle acà, que en tiempos passados no crei yo que fuesse de mi vando; porque demàs de ser limosnero, hazia otras obras merito-

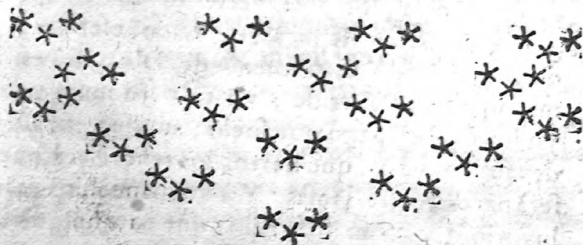
rias, y de piedad, teniendo en su casa tres doncellas huérfanas, y pobres, sustentando, y adoptando; y aora le he hecho, que lo olvide, y se dé al vicio, aconsejándole, que bastantes obras tiene ya hechas para salvarse, que bien puede holgarse algun tiempo, pues la edad no es mucha, y es mucha la salud; y algo blando à este consejo, ha mirado de vnos dias à esta parte à vna viuda, vezina fuya, en quien se halla pobreza, hermosura, y honestidad, cō tres hijos, à quien sustenta la labor de sus manos; y para que la vaya conquistando, y se vaya perdiendo, le he aconsejado, que la pida los hijos para criarlos, y por este camino le brirè puerta para que la solicite, aunque siempre hallarà muro en su honestidad, que la que quiere ser buena, en qualquier parte, y estado està segura; pero ardiendo en el apetito sensual, se aconsejarà de vn criado, à quien fia sus secretos, y le amonestarà por orden mia, que haga su gusto por fuerza, pues no ay otro medio, eligiendo para ello el que la cambie à llamar, diziendo, vea vna travesura, que ha hecho vno de sus hijos, y que la espere en vn aposento, apartado de lo comun de la casa, que èl la meterà, y cerrarà; con esto, encendido en mi fuego, lo pondrà por obra, viendo que en ella ha hallado vn risco al combate de sus amores, eligiendo vn aposento, donde guarda algunas

cosas del gasto de la casa, y entrando dentro, y cumpliendo el numero de sus pecados, vn gato, que ha de està encerrado dos dias, viendo cerrar la puerta, y entrar vn hombre, embestirà con èl, y con el aliento mio, y todo con decreto soberano le degollarà, quedando fiero, y espantoso à las heridas del fierissimo animal. Pero què cuerpo queda con buen parecer, quando và sin parecer el alma? Y al queter entrar la inocente muger la tendrà vn impulso soberano, que mi intento era que entràra, y la echàran la culpa de la muerte, yà que no podrè conseguir el que guste de mi veneno: y viendo la importunacion del criado en que entre, darà voces; à cuyo reclamo vendrán los hijos con la demás gente, y viendo el aposento abierto, entraràn, y veràn aquel espanto, saliendo el gato, sin que le vean; prendiendo al criado, por parecer à todos ser el homicida, donde serà atormentado por los buenos consejos que diò à su amo, quedando la viuda libre, que aunque lo siento, no lo puedo remediar, que yo no sigo, ni busco à quien no me busca, y sigue, por las gangas que saben que almaceno.

Y à vn buen viejo (bueno para mi) que aunque en su mocedad avia sido de nuestra parcialidad, yà nos avia dexado; pero estotro dia le llevè à vn combite entre gente moça, y libre, y

empeçando à engolfarse en los dichos de la florida edad, le preguntaron, quantas mugeres avia conocido en el discurso de su vida? Respondió: Ciento, sin atender, que palabra, y pensamiento son pecados; y assi que dixo quantas avia conocido, le hize acordar de gustos passados, holguras, y entretenimieetos, en tal forma, que le infundi deseos de bolver à ellos, todo causado del poco miramiento à la crecida edad, y poco respeto à Dios, pues le acuerdan las ofensas que le han hecho, sin llorar este vil gusano, al acordarse que ha enojado à quien le criò. En fin, tan resuelto à la ofensa le vi, que al salir del combite le puse al encuentro vna muger à quien avia hablado tiempos passados, y tan fuerte soplo di en aquella vil materia de fuego, y estopa, que hechos llamas, quedan ensayandose à passar las de aquestas moradas, y quebrados aquestos dos vasos en quien hallè tan poca resistencia, los hize verter de los pechos la gracia que avian alcançado, aviendose recogido, y apartado de la ofensa de Dios, sin estimar aquella palabra de, yo te perdono; pero yo los darè el pago que suelo, aunque aora los dexarè vnos dias, que hartos los tendrè acà, pues serà para siempre jamás. Y à vn mancebito, tan luxurioso, como sobervio, que en qualquiera ocasion pierde el respeto à sus padres, y mayores,

res, llevará el pago, por medio de mi veneno; que vna noche de estas ha de ser llamado de vna moça, que sirve à vnos casados virtuosos, cuya casa pretende profanar; pero no lo logrará, pues la vivienda del justo quiere Dios que lo sea tambien, no cometiendose en ella pecado; y viendo à sus amos, que se vãn à la Salve à vna Iglesia, ella le avisará: y al ir el perdido moço, creyendo logrados sus torpes pensamientos, errará la casa, entrando en otra de pared, y medio, donde están aderezando vna cueva, que se ha hundido: y en vna boca, que estará tapada con vnas esteras, caerá, y se hará pedagos, quedando por su pecado condenado para siempre. Canfate de hablar, espíritu maldito, pues sabes, que lo que yo tengo que dezir, es parecido à quanto tu has dicho. Esto dixo otro espíritu, y ocupando el lugar de Asmodeo, prosiguió.



RELACION QUE HAZE
Esmon, Governador, y General
de los que dan palabra de
enmendarse, y no la
cumplen.

Yo soy Esmon, à cuyo cargo està el engañar
à todo el genero humano; y para mas fuer-
ça à mi comission, traygo en mi compañía à Ser-
piente, y Goletto, Larues, y Bestias. Yo me en-
tretengo en este tiempo Santo de la Quaresma,
en que el hombre perdido prometa la enmenda,
y no la cumpla, creyendo mis ofrecimien-
tos, con que le hago que se engañe à sí propio;
pues quando empieza este tiempo, promete el
enmendarse de la vida arrastrada que trae; y so-
lo lo haze aquellos quarenta dias, sin atender à
que no es buena confesion, la que dà palabra
de no bolver à la ofensa, y dexa en su coraçon
vn rincencillo sucio, donde yo me alvergo, por-
que veo en él vn deseo, que dize: Entocando à
la Aleluya, bolverè à mis vicios; y con la oca-
sion de la Quaresma, hago [yo] mis feria; y por
este camino cautivo mas Christianos, que todos
los

los Cosarios de las playas de Argel, Túnez; Tetuán, y Marruecos, haziendo que la criatura prometa el confessar sus pecados, donde hazen mas desvelos que siente à la margen de su memoria, ò entre renglones de sus sentidos: mira, que Doña Fulana queda desamparada; mira, que no tiene à quien bolver los ojos, si no es à ti, y la tal dama suele tener dozena y media de galanes: mira que la tienes obligaciones, pues tienes en ella hijos; y si los ay en tales mugeres, puede creer (el que por padre se tiene) que son como quesos Flamencos. Con estas memorias, hipocrita confessante, no protesta firmemente la enmienda, acordandose, que su destierro ha de durar quarenta dias; y cada semana se le haze vn siglo para bolver à la ocasion, sin reparar el miserable cuytado, que tambien condena la palabra, como el pensamiento, y el pensamiento consentido, como la obra executada; y que quando confiesa, vâ expeliendo de las entrañas vnos fieros monstruos, que arroja por la puerta de la voz; y como no son con amor natural, ò dolor firme de su llaga, buelve à criar materias, y buelven à entrarse aquellas sabandijas por donde salieron; pero con mas ansias de inficionar el alma: y contento con aquella fee de amistad, en que le dizen (ego te absolvo) se vâ à la Comunión, sin hazer reparo en

la gravedad que dà a su culpa; pues desatento, y sin vista se llega à recibir aquella triaca, tan saludable como mysteriosa, y la recibe como traydor de dos caras con segunda intencion: y por este camino se acaba de condenar, en el tiempo que se avia de salvar; y no le ha de valer al que tiene habilidad para buscar la ofensa, el que le falte para saberse apartar de su daño, que aunque se nombren ignorantes, la ignorancia no quita pecado; pues ay tantos doctos, à quien preguntar lo que se ignora, y oir de ellos lo que està bien para el alma: y no es solo este pecado, en el que caen estos brutos, que para ellos no ay pecado reservado. Y con este seguro que tengo en el hombre, me hago Relator, Fiscal, Procurador, y Agente de vnos simples, que solo por este tiempo se han apartado de la ofensa, dexando prenda, y palabra de bolver, señalando renta para el plato de las pecadoras à todos vientos, con intento de llevar esportillero cargado de vianda, asì que oygan tocar al Aleluya. Y aunque durante aquella mal fundada abstinencia, como no aya acto corporal, no se les dà nada de la visita, recados, ni papeles, y acudir con quanto han menester, siempre se hallan tristes, sin el demonio, que los ofrece los gustos profanos, y viles; y con estos personajes se de tener feria antes de muchos dias, pues à

vno le hago , que todas las mañanas se acuerde de sus vicios , pues al tomar el jubon besa vn Relicario , que atado trae à los ojales , donde tiene el retrato de su dama , junto con vno de vna Imagen ; y aunque besa por el lado de la razon , al punto se acuerda de la cautela que està detrás , y la destapa , y mira : y yo entonces , como no duermo , se la represento à los ojos , el mas bello prodigio que nació ; y aunque estira las cejas , y mira al Cielo , alli se dexa su quebradero de cabeça , y acabamiento de alma. Y al tomar los calçones , encuentra con ojos , y manos en las agujetas , que se las diò ella , haziendolas de vnos lazos suyos ; con que à todas horas le acuerdo à la memoria , que entre sus imaginaciones , diga : Es posible , que vn hombre desprecie à vn Angel , y que teniendo tal dicha no la sepa lograr ! Ea , que mas es cobardía , que otra cosa , pues doy ocasion à que entre sus solledades arbitre deseos : y quando èl està en estas contempladas imaginaciones , està ella con otro galan en la cama , que ay muchos galanes que hallan ocasiones de escarpines desechados en este tiempo , y en este tiempo los buscan. Y este otro dia , à vno de los que se enmiendan para perderse mas , le llevè por vna calle ; porque me pareciò , que se olvidava de su amor , y le puse à la vista la dama , dexada por tiempo limitado.

y le representè el que hablava con otro ; y fue tanto el veneno , que espàrci por todas sus carnes, que ciego, y sin reparo, llegó (olvidado de lo que à Dios avia prometido) y la dixo : Que con aquel hombre, què hazia ? Y ella , que vió calor en la ceniza ; que avia creído muerta , llamó demonstraciones de agua à los ojos , y con semblante mesurado la respondió (siendo yo el que apuntava) que dexasse imaginaciones falsas, que ella no era muger de dobleces , ni trato semejante , que si no era con èl , avia hecho juramento de no hablar à hombre en su vida ; y que aunque no se lo estimasse , ella era quien era. Con esto le bôlviò las espaldas , dandole ocasion à que (tomando mi consejo) la siguiesse hasta su casa , y dexasse en ella à su dama ; y à su enmienda, quebrada la palabra que diò à su Dios. Y quien le viere por la calle , creerà que es vn santo , viendole visitar Iglesias , y cargado de Rosario , y medallas ; sin creer estos perdidos, que estando metidos en pecado mortal , no merece la limosna, devociones , especularios, y reliquias , la quarta parte , que mereciera estando en gracia ; pues si al dar la limosna , considerara, que pudo Dios averle puesto tan pobre como aquel , y no lo hizo : y èl , que cargado de Reliquias anda entre culpas , muy poca verguença tiene , pues haze tales testigos de su pecado. Y

el desatento Congregante, que con el pecado en el seno se llega à frequentar el Pan Sagrado, repare, que lo que mas affige à los demonios, es el no poder llegar à Dios; porque es la gracia: y el pecado, no puede llegar adonde ay gracia; y así, mire el que sucio, y asqueroso pretende llegar à la limpieça del Cielo, que ha de quedar sin merito, y muy proximo para venir acá: y solo porque no alcance el hombre lo que le destruye vna mala confesion, hize este dia enmudecer à vn loco, porque dezia en voz alta por las calles de Madrid, estas palabras:

Todos los hombres, y mugeres, sois perros con bómito; y el privarle del habia, fuè, porque preguntandole: Que por qué comparava el hombre al perro? Respondia: Porque lo que el perro haze, haze el hombre, que es arrojar por la boca el pecado cometido, diciendo en confesion, que no volver à el; y apenas se aparta del sitio, donde dió la palabra, quando buelve à tragar todo aquello, que avia abortado el pecho. Así es el perro, bómito lo que le dà bascas en el cuerpo, y luego al punto lo buelve à tragar. Y no cessan mis alientos, ni cessarán, mientras Dios fuere Dios, y me concediere el zelar al mortal, que sin acordarse, que lo es, anda perdido, pues poco hago yo en ofrecerle el gus-

gusto, que le condena, si el me busca desvelado, arriesgando (por gozar mis ofrecimientos) hacienda, salud, y almas, estimando mas vn pecado mortal, que la Gloria, y amistad de Dios; pues à los avisos Divinos cierra todos sus sentidos, sin reparar en el amigo, que mas ha menester, pues aviendolo criado, y ofreciendole la Gloria, si le ama, obra traydor, ingrato, y desconocido contra aquel à quien mas ha menester, y debe todo el sèr. Y lo que mas nos atormenta à los espíritus infernales, es el que perdona Dios al hombre tanto sin numero de culpas, por solo vn pequè; y que nosotros fuèsemos desterrados, y condenados para siempre jamás, por solo vn pecado. Y pues no ay otro desquite para nosotros, que procurar que el hombre se pierda, profiga el infierno en ello, que yo tengo de hazer que caygan en mis laços, los que olvidados, que ay tormentos en estos senos, se dãn à todo vicio. Y aora ando con vnos amancebados, que se apartaron de la junta carnal, el dia que los dixeron, que eran de tierra y ciegos, y sin sentido, no repàran en que en el pensamiento viven sus torpezas, pues con palabra de acudir las con lo necessario, se apartaron. Y en particular, ando con vno, que dixo à su dama, que no avia de durar para siempre el pecado; y assi, que se quedasse en paz, que no

era el demonio para perseverar. Y para hazerle bolver à la ofensa, he ordenado de meter cizaña en el coraçon de su muger, y que le pida zelos cada hora, con que ha de arder la casa en viva guerra, y maldiciones, en tanto extremo, que viendo el tal laberinto en su casa, y que à todas horas ay inquietudes, y defassos siegos, se acuerde de los gustos que ha tenido en casa del diablo, y los tormentos que à todas horas tiene en su casa: y acordandose del cariño, que siempre le ha mostrado, imaginando entre si el graçejo, y amor del pecado; que yo siempre llamo à los melindres, y faynetes de la mala muger, la sal de Satanàs: y se saborea tanto el hombre en ella, que poco à poco pierde el sèr. En fin, este hombre, por despicarfe de los malos ratos de su casa, ha de bolver à su antiguo tormento, diziendo entre si: Què tengo de hazer? En mi casa no tengo hora de gusto, en la de Fubana he passado muchos, allà me buelvo hasta que mi muger dexe su tema. Con esto, engañado à mis consejos, bolverà à su laberinto. Y agora ando ordenando las salidas de los engañados, para el Domingo de Pascua; pues al oir las campanas de alegría, que con lenguas de metal, dicen: Yà ha resucitado el Sol de Justicia, se disponen à renovar la ofensa de Dios, haciendose contradizos vnos con otros; y yo
pro.

procuro, que sea en las Iglesias, que es lugar que haze mayor el pecado, que en èl se comete; y tan ciegos, y engañados vãn, que aun à mi me dà verguença, quando los veo. Y à vno le tengo dispuesto, que aguarde à la dama, de quien se apartò el Miercoles de Ceniza, junto à la pila del agua bendita, y al tomar agua la tal señora, la ha de dezir: Yà parece, que su ayre de V. m. ha desterrado las tinieblas del tiempo, pues he visto salir al Sol, mas hermoso, que jamás. A dicha tengo aver merecido tal ventura. Y en estudiar estas palabras, he hecho que aya estado desvelado mas de treinta noches de la Quaresma, teniendole tan engañado, que con vna confession que hizo, en que prometió no hablarla mas, le parece que basta para con Dios; sin creerse tan engañado, como el ciego, que soñò que veia, y sin ver, se levantò. Y le tengo prevenido vn susto harto grande, para el Domingo de Pascua: y será, que estando aguardando à la dama al verla venir, irà à salir al passo, tan ciego, y divertido, que ha de caer en tal sepultura, que han de abrir para otro engañado; y aun que causará horror à quantos lo vean, à este mentecato no, pues con juramentos, y maldiciones se levantará del sepulcro, quejandose de su suerte, por aver caído en presencia de su dama: y no ha de hazer reparo, que puede ser

aviso del Cielo, y admitirle portal. Hablaràla en fin, de quien oirà, que yà es tarde, que pues la dexò, no se quexede que ella aya buscado otro amor: y con pesadumbre se ha de ir à su casa, permitiendo Dios darle el mal de la muerte; y vendrà acà, porque no ha de ser otro su cuydado, si no pensar en la ingratitud de la tal dama. Y tambien tengo prevenido para el Domingo de Pascua otro encuentro, de donde he de sacar dos almas, pues al salir vn hombre de su casa, pareciendole, que yà se puede bolver al pecado, por aver salido la Quaresma, irà à buscar à su trasto; y al entrar, hallarà ocupado el lugar, llevando muy mal lo que la vista le ofrece; y sin reparo, ni prudencia sacará la espada para el que hallará almorçando con ella, por ser vn amigo suyo, y de quien se fiò vn tiempo, pues le hizo tercero de sus secretos: y viendo su trayçion descubierta, sacará la espada para su defensa, y al tirarse los primeros golpes, guiados de mi destreza, bastaràn para perder las vidas, y las almas, que son las que yo pretendo, pues en ellas libro yo el caudal destos senos: y viendo este suceso la honrada, huirà, sin cuydar de las alhajas, que no son mas de vna cama de cordeles, y vn gergon, à quien tapa vna manta colorada, vna mesilla de pino, y dos filletas de palma, vn plato en que se traen pasteles, y vn

jarro , que ha hecho harto gasto desde que salió de su patria Alcorcon; y en vn clavo vna guitarra con buenas cuerdas , que por instrumento tuvo dicha en casa de ama loca. Todo lo dexò perdido , por no verse hallada en manos de la justicia , creyendo , que à buen librar no puede librar bien : y acordandose de la casa de vna amiga , aunque apartada de su barrio , no de su trato , pues el de las dos es vno , y al ir por el camino , dirà su imaginacion ; Si ellos se lo quisieron , quien les tiene la culpa? Allà se lo ayan , que pues no acaban de conocernos , y ciegos , y engañados viven , como viven mueran : y en pago de que sabe conocer el yerro de los otros , y no el suyo , como causante de todo , que estas tales no ven su daño , y saben notar el de todo el mundo ; pero donde buscarà sosiego ha de hallar su castigo , pues al entrar en casa de la amiga , donde irà à ampararse , he prevenido que estè vn Ministro muy de mi gusto , ocupado , tan nuevo en la vara , que aun no sabe à que parte ha de andar vna Cruz mal formada , que en ella trae , y solo la trae por alcanzar sirenas engañosas del mar de la Corte , y ellas le daràn el pago , que antes de mucho tiempo le tengo de haze trocar el delgado junco , que agora trae , por vn gruesso palo , donde arrimarse , y descansar del gran peso , que le haràn los

pecados , sin saberlos arrojar de los ombros , y al ver entrar aquella aflómbrada muger , con la turbacion que pueden causar dos muertes , conocerà el Ministro en su palido color su ansia , preguntandola la causa , à quien ella no ha de acertar à mentir , aunque lo professa , desde edad de doze años , que era quando entrò à servirme , tan satisfecha de mi paga , que en veinte que ha que me asiste , aunque no ha adquirido mas de los trastos referidos , vive consolada ; con que en tocando vn passacalle en su guitarra , y cantando el tono de Anaxarte , acuden à su reclamo mas gorriones , que por Agosto à las heras. En fin , viendo su mucha turbacion , y sabiendo su casa , la darà palabra de favorecerla , si le dize la causa , para poner remedio : y creyendo sus ofrecimientos , engañada como siempre , harà relacion de los sucesos proximos ; y dexandola assegurada el Ministro , irà à su casa , donde hallarà los dos cuerpos , que vivieron engañados con mi consejo ; y viendo que al hazer las diligencias de justicia , son conocidos , y se sabe que el vno dexa muger , y quatro hijos ; y el otro poco menos , por estrenarse en lo Ministro : y compadecido de la desdicha que vè , aunque ageno de su enmienda , pues anda en los mismos passos , y no cree , que la vara de Ministro no es colete , ni malla , bolverà adon-

adonde dexò la perdida muger , y la llevará à la
 carcel , donde passará harta crugia ; y engañada
 de mi industria , negará hasta ser atormentada ,
 quedando de modo , que por aver tocado aque-
 llas cuerdas del potro , no tocará mas las de la
 guitarra. Estos lances texo en los telares de el
 mundo, hilandolos en el tiempo santo de la Qua-
 resma , que para dar mas gravedad al pecado,
 procuro que sea entonces , engañando con mu-
 cha facilidad à los que nacieron dueños de cin-
 co sentidos , y adquirieron tres potencias. Y
 tambien tengo dispuesto por orden Divina , vn
 lance à otro engañado , que si con èl no se en-
 mienda, será cierto el que vendrá acá muy pres-
 to; porque la fabrica de su vida, labrada à la ma-
 licia , yà se desmorona ; y aunque mala , en ella
 tengo mi huesped de aposento ; y segun los re-
 ditor me debe, creo que he de cargar con toda la
 obra , si no trata de componerse con el dueño.
 A este tal le tengo de enseñar vna carta de pa-
 go , de las que dà el mundo , y ha de ser , que el
 Domingo, así que se levante, ha de ir muy con-
 tento à su antiguo tormento ; y aunque toda la
 noche passada oyga ahullar vn perro à su ven-
 tana (que no todas vezes ahullan sin causa)
 no hará caso. En fin, entrará en la casa de su da-
 ma , y hallará à la que imaginava viva , muerta ;
 à la que hermosa, fiero , y espantoso cadaver ; à
 la

la que adornada de galas , con vn triste saco de sayal cubierta ; à la que pensava topar alegre , triste , y funebre ; à la que imaginava entre contentos , rebuelta en triitezas , aviendola dexado el Domingo de Ramos viva , hermosa , con muchas galas , alegre , y contenta , la hallarà el Domingo de Pascua muerta , buuelto vn cadaver , liado en vn saco , con tristes señales ; y ferà causa de su muerte , el recogerse el Viernes Santo con vna efigie de nuestro atormentador , que aun no contento con morir por la criatura , se quedò retratado , padeciendo para que el viviente se acordasse de aquel passo , y cortasse el hilo à los de su perdicion. En fin , esta publica pecadora , arrepentida de sus pecados , despues de vna confesion bien hecha , fue tanto el dolor que tuvo de las ofensas contra Dios , que en vna hora de lagrimas ablandò la dureza de toda la vida , y ganò la gloria : y si este perdido , que he dicho , no se enmienda al vèr aquel espanto , y aquel desengaño no le refrena , y desbocado prosigue , tengo orden de Dios para cargar con èl , pues aunque Dios consiente , no es para siempre. Y con vna engañada muger , he andado ocupado esta semana Santa , y la tengo tan ciega , que no conoce que la conocen ; y quantos la vèn , se acuerdan quando se tapava con vna mantilla , y sabia los ranchos de la Puerta del

del Sol, Calle de Toledo, Tabernillas de Parla, Calle de Atocha, Plaçuela de Anton Martin, y la del Conde de Barajas, aviendo tenido en todas estas partes aduanas: y creyendose señora, al mirarse bien vestida, y con buen manto, que todo se lo ha dado vn engañado, creyendo, que por averla sacado de paños menores, le guardará fee, ha dado esta engañada en ser muy grave, y hablar muy magestuoso, saboreandose con vn don, que se ha puesto, mudando de barrio cada mes; y aunque en qualquiera parte que vâ la conocen, cree que no; y tan engañada vive, hipocrita à la vista, con mesura fingida, y vn rosario de ambares muy gordo, que estotro dia me enfadè, y la hize echar todas sus faltas en la calle, por la boca de otra tan buena como ella, que tampoco se conoce: y fuè, que hize que riñessen dos gorronecillas, de quien se sirven; y por su defensa llegaron las amas à las dagas, y salió à la plaça, que la vna, aunque le llamava Doña Fulana de Toledo, se oyò nombrar de su amiga, Paulilla Carrasco; y la tal que la dixo su nombre propio, se oyò nombrar Inecilla Gomez, descubriendose la vna à la otra todas sus gracias; y à este tiempo hize ir à sus mas proximos amantes, que engañados, creian que sus damas eran de alto linage, siendo dos miserables fregonas, que han sabido comer racion

cion de falda de baca en casa Real. Dexa que decir à los mas antiguos espiritus, dixo vna voz, aunque delicada, espantosa desapareciendo Esmon, ocupò su lugar otro, à quien el Relator nombrò.



RELACION QUE HAZE
Belial, Capitan, y Governador de
Gitanas, Adivinos, Brujas,
y Hechizeras.

Este es Belial, Capitan de los enredadores. Yo soy, dixo el espiritu, y conmigo andan Stigres, Jorginas, y Birachocha, que engañò à los Impios del Cuzco; yo tengo aprisionados à mis ordenes, como sabio en las ciencias de la Nigromancia, ò Nomancia, ò Chiromancia, à los Brujos, Magos, Encantadores, Adivinos, y Hechizeras; y quando he menester alguna ayuda destos senos, me valgo de Duendes, y Trafagos, Estigris, y Jorguinas: y con quien mas li dio en el mundo, es con quien se vale de enredos, para engañar à los simples, que se creen de tal gente; y si alguno ignora, que ay tal gente, ignora que ay diablos, pues todo quanto hazen, es con vuestra ayuda, siendo tan parecidos à nosotros, que todos juntos apenas se juzgarà quales son Diablos, ò quales son Enredadores Hechizeros; pero solo siento, que me aya quitado la mayor grangeria que tenia en Madrid, pues me han vedado el ayuda que halla-

va en las Gitanas , por ser las que me davan aliento contra la humanidad , sirviendome de todo quanto malo se podia imaginar en el mundo , que despues de ser malas de sus personas , con que inficionavan à muchos , eran vandole-
ras de la honra ; y con su achaque de la buena-
ventura , no avia reservado para ellas el mas es-
condido retrete , siendo corredoras de la quie-
tud , y honestidad , llevando , y trayendo reca-
dos , y papeles , facilitando impossibles , y im-
possibles venciendo , dando deseos , y ofrecien-
do medios para la ofensa de Dios , y de camino ,
siendo ladronas famosas , y con sus enredeos ,
y embustes , quitando la hazienda poco à poco
à los simples , que se dexan creer , que puede
aver bondad , donde no ay Dios. Y pues tan in-
grato , y desconocido es el mortal , à quien le
criò , para llevarle à la patria , que nosotros per-
dimos , por vn pecado , invente el infierno tra-
ças , modos , tropieços , laços , y barrancos , pa-
ra que se quiebre los ojos , y pierda la gracia ,
pues se dexa vencer de vn falso ofrecimiento. Y
para que vea el Tribunal presente , la ganan-
cia que tenia con tal gente , escuche , y sienta
la perdida que le ha venido , en que las ayan
desterrado : Entrava vna pareja destas fierpes
acecinadas en vna casa , donde viendo ocasion , no
llamavan à la puerta , por hazer su hecho ; y si lla-

mavan, y la dueña salia, la embestian con la farandola de la buenaventura, diziendo: Buena cara, assi te gozes, que eícuches, que ojos que tienes; malos años, para quien mal te quiere, y que mirar tienen tan cautivador, ò que de Angel que tienes en essas mexillas; malos años para la rosa, y como se deshojó al verte: Quantos avrà, que perderán la vida, por gozar tu cielo? Ay que boca de perlas; vna señal tienes harto dichosa, si las ofreces limosna à las Gitanas, te revelarán secretos maravillosos. Todo esto lo dezian, mirando las alhajas de la casa mas manuable, ò segun la casa, guiando la vista à lo mas retirado; ò para dár su recado, ò para quitar la moneda con sus embustes, adivinando por las señales de las manos, y rostro lo venidero, obrando como la ballesta de bodoques, que si acierta vn tiro, yerra treinta, y con el yerro entretiene. Encontravan con vna muger, de muchas que ay simples, y amigas de saber: y con su labia amorosa, la cogian las manos, y si la vian alegre de ojos, hazian vna admiracion al mirar vna raya de las manos; y luego dezian: Eres casada, buena cara? Parece que te miro mal empleada: si es assi, ensancha esse corazón, procura vivir, no malogres tanta belleza, si quieres algun imposible, habla, que delante tienes quien te lo facilitará à poca costa. Mir-
chas

chas vezes topavan con mugeres ; que no vivian muy en paz con sus maridos , por no ser ellas muy santas ; y viendo la ocasion presente , pedian remedio para que sus maridos no las zelassen: ofreciase estas arenques secos, y dezianla: A buen tiempo has hablado ; dànos para el recado , que te dirèmos , ò compralo tú , y veràs como te adora , y hazes dèl quanto quisières. Què recado? (preguntava la tal) y respondianla: Mira , tu marido , segùn lo que tu rostro nos dizze , anda amancebado dias ha , y essa es la causa de que ande contigo , no como tu mereces: compra vn puchero grande , y vedriado , que sea de Alcorcon, y vna libra de cera blanca, y cinquenta agujas , y vn papel de alfileres , y vna cabeça de carnero , que sea negro , y vna dozena de huevos , y con ello harèmos cosas , que han de hazerte espantar. Con esto la simple muger , ofrecia de tener todo lo que pedian para la segunda vista: davalas de presente los quartos que podia , y se despedian: la tal señora quedava imaginando en su marido , discurriendo , como sabria quien era la muger con quien estava amancebado ; y para vengarse dèl , ordenava en su idea el buscar ella tambien su entretenimiento , prometiendo à su coraçòn el valerse de estas congrias secas. Mire todo el infierno , si se puede sentir tal falta como esta ; pues con este

embuste, engañadas tales mugeres, concebían en sus entrañas vn nuevo cuydado de zelosa imaginacion, creyendo por cosa muy cierta quanto oían destas enredadoras, pareciendolas, que yá era tarde para su vengança, sintiendo el estàr sin verlas vn instante, bolvian à la casa, que las esperaba, con todos los trastos yá referidos, entravan con su acostumbrado engaño, hallando ocasion siempre, como yo no dormia: recibialas con asable rostro, la tonta para su alma. Preguntavanla, si avia traído el recado? Respondia, que sí: sacavalo à la vista, y davallo al engaño. Ellas lo tomavan, y guardavan, diziendola: Tèn buena esperança en nosotras, y veràs como te aliviamos de todos tus pesares, que es la stima que con esta cara passies trabajos; aburrelos; desecha à quien te agravia; ama à quien te estima, y corresponde à su amor; goza tu hermosura, que tiempo queda para lo demàs; luzete, que bien podràs, rindiendo la fuerça al general amor, que nosotras te ofrecemos ayuda para todo; y si quisierès, havèmos que tú marido no sienta, ni vea, pues para todo ay remedio; debaxo de las Estrellas; y de todo somos dueñas, mediante la industria, y cuydado. La muger, en parte confusa, y en parte consolada, las agradecia las promesas, satisfaciendolas con ofrecimientos en esperanças, y de presente algunos dineros: despe-

dianse con palabra de bolver à otro dia , y en saliendo de la casa , en el primer portal que hallavan, partian la cabeça, y huevos entre las dos, y vendian para pan , y vino la cera , agujas, alfileres , y olla. La simple , y confusa muger , sin atender al daño, ni à la ofensa; y sin reparar, que donde no ay Dios , no ay quietud , con imaginaciones, y deseos, rebolvía todo su discurso : y ofuscando todo el entendimiento , procurava aclarar su voluntad , obscureciendo toda su memoria , determinada, y resuelta à la ofensa de su marido , y en ella à la de Dios. Entrava el marido en casa algo tarde, por aver tenido que hazer; y ella, picada de mi aguda fiebre , empecava à decir : A buena hora viene V.m. à su casa, fuerça es, que acudiendo à dos , en alguna se ha de hazer falta. Queda yà essa señora contenta? Harrores , que le ha dexado venir tan temprano: mucho mas merece la infame , que se queda como esclava entre dos paredes. El hombre , inocente de todo lo que oía , la respondía , algo en chanza ; con que ella dava fuerte crédito à su engaño , encendiendose en ira , arrojando algunas razones escusadas. Cansavase el marido de oirla, y con alguna passion, la sacudia el bulto, y fustaba de casa, y ella echava el sello à sus imaginaciones , deseando solo la venida de sus nuevas consejeras , para poner por obra sus determina-

cio-

ciones, y perdicion, pues nuestros ofrecimientos, dadas, gustos, passatimes, banquetes, y alegrías, todo para en sustos, congojas, aflicciones, pesares, y desdichas, llevando nuestra mira à que se pierda el alma, para que traperos desvelados la hallemos, antes que amanezca su salvacion. Bolvia el hombre à su casa, creyendo, que ya se avria apaciguado su esposa: hallavala llorosa, y triste, à lo de papel de comedia: procurava agasajarla; con que à ella le parecia, que ya obrava el remedio, que se avian comido, y bebido las otras. Bolvian à otro dia las espías, con todo cuydado por aver sentido blandura en la muger: hallavanla sola, porque mi cuydado lo procurava; y antes de entrar, topavan en la calle à vna muchacha, criada de la tal muger, que las dava cuenta de lo que passava, encargandolas el secreto. Con esto entravan contentas, empecavan à consolarla, diciendo, como que lo avian sabido por sus desvelos, todo lo que avia contado la muchacha, que aunque nosotros penetramos los sentidos humanos, y podemos obrar con aparentes fantasias, están sin gracias: que para que se nos dè credito, nos valemos de la criatura, y por su boca recibimos fuerza para obrar. La muger bolvia à renovar su llanto à la vista del demonio, pareciendola, que en ellas tenia su consuelo; y ellas la cósolavan, diciendo,

que todo tenía remedio, que no se entristeciese; pues ya se avia dispuesto su cura, y que sabian ellas, que avia empeñado à obrar. Proponianla luego muchos gustos; ella no lo oia mal: dezianla, que con toda seguridad podia, que à su marido ya le pondrian de tal forma, que no hiziese caso de cosa alguna, que aunque ay algunos que por comer, y beber, y pasear, hazen la vista gorda; y quando llaman à su puerta, asì que los responden, dicen, no abras, que ya vuelvo, todo por dar tiempo al tiempo. Estas remediadoras se empleavan en dar à los hombres con que los mataban, por hazerlos mansos. De este modo traian enredadas las gentes, y perdidos à muchos, chanceando publicamente en las calles, con los que conocian faciles à la vil tarea que tanto acaba el alma, haziendo por este camino perder el credito à muchos, entre los buenos, que lo veian; y luego con el grazejo de las galas que buscavan para las danças, sin cessar de andar en danças todo el año, grangeavan conversaciones, enseñando à sus hijas, y parientas la runfla de la buena ventura, y à los muchachos à baylar, y tocar la castañuela, y luego à buscar hierro de cuevas, y ventanas, bolviendo lo trevedes, parrillas, garabatos, palcillas, asadores, y varrenas, con otros trastos semejantes. Pero lo que me confuela, que aunque

salieron de Madrid , en otras partes obraràn , y en Madrid me han quedado Advinos , Hechizeras , y Enredadores , con quien passo la esperanza de mi engaño. Y aora ando vrdiendo vna, y buena, por medio de vn Adivino , y ha de ser, que vn passeante enredador , que con fama de bueno , y virtuoso, vive de lo que se halla, antes que se pierda, con que sustenta el demonio en su casa, en vna mala muger; yendo estotro dia à vn escritorio suyo , en busca de vnos doblones , à quien avia tentado el pulso . sin estàr enfermos, no hallandolos , se quedò tal , que creì que me dava que hazer en traerle acà : y aviendo hecho p esquisa en su casa, y hallando mal remedio, se fue à vn Adivino, y dandole dos reales de aocho, le pidió consuelo en su afàn , y sacando Mercurio (que así se llamava el Adivino) siendo su nombre propio Estevan de Araña , vn compàs, y vna regla quadrada, vnos papeles, y vn espejo manchado à trechos , por faltarle el açogue , y estendiendo vnos cordeles , llenos de nudos: abriendo los papeles , en que avia pintados caracteres de hombres , y animales . caferías, alamedas , y arroyos. Le preguntò al afligido arañador , que à què hora los avia echado menosè y en què parte los tenia ? quantos eran ? y què gente tenia en su casa ? Y despues de informado: dixo con vna voz confusa , mirando al espejo.

Casa, escritorio, muger, bolsa, colchones: y baxando los ojos al suelo, empecò à hazer visages, y à corto espacio, le dixo à el hombre: Vaya V. m. à su casa, que en vna bolsa los està metiendo vna muger, con intento de guardarlos entre vnos colchones. Con esto se despidiò el engañado del Engañador, y entrando en su casa, cerrò, y quitò la llave de la puerta, diziendo à la honrada compañera, que le diese la bolsa de los doblones; y viendo que negava, echandose vn millon de maldiciones, fue à mirar debaxo de los colchones; pero no los hallò, aunque registrò todos los rincones de la casa. Pero como los avia de hallar, si dos dias antes, vna noche que vino hecho vna vba, se los echò en la faltriquera, y aquella noche, yendo à robar la casa de vna pobre muger viuda, estando vna escalera arriba, por baxar à las voces que ella diò, rodò seis escalones, en cuyas bueltas perdiò el oro de la bolsa, dexandolo en casa de la pobre, que por ser honesta, y virtuosa, permitió Dios, que se quedassen en su casa los doblones? En fin, lleno de colera, acordandose, que el Adivino le dixo, que vna muger los tenia, afiando de su trapo, la empecò à dàr ciertas puñadas, que la obligaron à dar fieros gritos, con que se alborotò la vezindad, llegando entre otros vn hombre, que con grande cuydado re-

para en el luzimiento de su vezino , sin tener renta , ni juros , y no mira su vida , que es tan buena como la de el tal : y al llegar à la puerta , oyo , que dezia la muger , entre follozos , y lagrimas : Ladron , no basta que te encubrotus hurtos , y me los hazes ir à vender , sirviendote como vna esclava , sin que aora me ayas puesto deste modo ? Y sin escuchar mas razones , el buen vezino , diò cuenta à la justicia , y los llevaron à la carcel , dandole à el ducientos y diez de renta en tierra , y mar : y à ella , por buena , la hizieron trocar el pelo à vn jubon , mandandola , que con la plaça de Cloto , ganasse el sustento cerca del general hospedage . Y al Enredador Adivino , que el ultimo verbo le viene como propio , por aver confessado el ladron en el tormento la historia al pie del potro , y la casa del Enredador , que se lo dixo , le buscaron dos Alguaziles , hallandole mas trastos , que los que viò Don Cleofas en casa del que tenia preso al cojuelo en la redoma , dandole por enredador dos tercios de buqueta , embiandole à escribir sus obras al charco salado ; pues no es razon , que quien me sigue pàre en otros fines . Y à otro ladron famoso , que con fama de Adivino , sabe (en las casas que le embian à llamar) lo que està facil de quitar , estotro dia , aviendole hurtado vna mula à vn conocido suyo , la diò à

vender à vnos marchantes, que iban à vna feria; y sintiendo la falta el dueño, acudiò à èl à pedirle consuelo, y luz de su perdida, y despues de agassajado, el farandulero, dixo: Vaya V.m. à su casa, que por mi cuenta once horas ha que le falta la mula, y està en Madrid, en casa que sin duda la bolveràn; porque segun mis estudios, quando el ladron la quitò del pesebre, donde (si no me engaño) cortò vn cordel, que estava asido à vna cadena; y lpor mas señas la avian acabado de echar de comer, todo fue con intento de vn viage, y bolverfela al cabo de èl. Con esto el dueño de la mula, absorto de oir tantas verdades en las señas, admirado de tal saber; y con agradecimientos, y promessas se despidiò, y al salir viò colgando de vn clavo, en el hueco que hazia vna escalera, la cabeçada de su mula, que por descuido se avia quedado alli: y sin mas dilacion, fue, y diò cuenta à vn Alcalde de Corte, que con brevedad le visitò la casa, donde hallò algunas cosas ajenas, que estavan alli, sin licencia de sus dueños: y le tengo metido en vn calabocco, donde purgarà parte de los tartagos, que ha dado à muchos. Y para mi, no ay gusto como andar entre Astrologos, Adivinos, Saludadores, y Ensalma-dores, y Hipocritas, que todo es vno, pues se engañan à si, y creen, que engañan al mun-

do, y tan sin rienda los traygo, que desbocados se vienen acá, no por sus passos contados, pues con la priessa de venir à estos senos, no cuentan las horas, ni los passos que dãn. Ya ora ando con vna vieja, tan maestra en el hechizo, que lo ha heredado de mas de quatrocientos años de servicios, de sus passados abuelos, y abuelas; y con tal arte lo vfa, que trae por el lugar muchos hombres perdidos, y sin salud, llenos de canas, y de dolores, siendo moços, y pudiendo vivir en el mundo, se ven como digo, por creerse de malas mugeres; pues con la golosina de lo que las dãn, los procuran asir, bien asidos à su gusto, valiendose para ello de la pitonisa, pidiendola remedio para no ser olvidadas; y de tal forma los han puesto, que de sean por horas la sepultura, para salir de dolores. Y estotro día, yendola à visitar vna dama por despreciada, y buscando remedio para que viesse sus habilidades (Lucrecia) que este era su nombre, la enseñò vn aposento, todo el techo lleno de cebollas alvarranas, raíz de gordolobo, siempre vivas, zabidas, estrellamar, rabanos silvestres, cohombros amargos, varas de sauco, hojas de pita, y raizes de cañas, que à tener muchas, eran buenas para quemarla el cuerpo, que el alma acá vendrà; y luego la enseñò pintadas las paredes de espantosas caras, de demonios, que